

1 el desorden global

Misericordias del “Foro por una Paz Justa en Oriente Medio”

¡Hay que elegir campo, ahora!

Michel Warschawski

[El pasado 15 de diciembre, el Ministerio de Asuntos Exteriores español ordenó desalojar el teatro de Alcorcón en el que estaban reunidos representantes de organizaciones palestinas, israelíes y españolas que habían organizado el “Foro de Madrid por una Paz Justa en Oriente Medio” y liquidó así una iniciativa en la que venían trabajando desde hace meses numerosos militantes solidarios de Oriente Medio y del Estado español creyendo, ingenuamente, como se pudo comprobar, que se trataba de una acción de la “sociedad civil”, organizada democráticamente. En esta liquidación se han producido actuaciones que darían vergüenza ajena, si no estuvieran protagonizadas por entes que no tienen o han perdido la vergüenza. Varias páginas web han difundido análisis y documentos sobre estos hechos: por ejemplo, puede leerse en nuestra web el artículo de Joan Guitart “Anatomía de una estafa” www.vientosur.info/documentos/OrienteMedio-ForoAlcorcon-JoanGuitart.pdf.

Publicamos a continuación un artículo de Michel Warshawski, una de las personas que creyó en la iniciativa, cuya autoridad moral y política fue usada para legitimarla y que denunció la estafa desde que la conoció. El artículo está dirigido a las organizaciones y movimientos sociales israelíes, pero es muy clarificador de lo que ocurrió.

Por otra parte, el pasado 20 de diciembre, Sergio Yahni, miembro como Warschawski del Alternative Information Center y que vivió en directo los acontecimientos en Madrid, enviaba una carta abierta en la que se preguntaba: “¿Que es lo que pasa con la izquierda del Estado español? ¿Es que el cinismo y el oportunismo político ha copado totalmente a la izquierda española? ¿Es que la bancarrota moral de la izquierda española es tan profunda? ¿Cómo puede ser que Izquierda Unida declare a Carlos Girbau ‘responsable de Foros Sociales dentro de la secretaría de Movimientos Sociales y miembro de la Comisión Permanente de IU Federal’? Para quien no se acuerda, el señor Girbau actuó como agente del gobierno al reventar el Foro por una Paz Justa en el Medio Oriente”.

Preguntas pertinentes, más allá del episodio, y del personaje, que las motivan].

Durante los dos últimos decenios, existió una amplia “tierra de nadie”, en la que el campo antiocupación/antiguerra se encontraba, e incluso cooperaba, con ciertos gobiernos europeos, sus agencias y las ONG afines. La fuerza del movimiento nacional palestino y, más en general, del movimiento social mundial les obligó a una especie de tercera vía, entre la agresión USA/israelí y el movimiento de resistencia. Estas alianzas han beneficiado muy a menudo a la causa palestina. En esos tiempos, las correlaciones de fuerza eran claramente favorables al campo progresista,

que estaba a la ofensiva. Sin embargo, el año 2000 ha marcado un giro cualitativo. Bajo la dirección de los neoconservadores EE UU/israelíes, una contraofensiva global ha sido planificada y lanzada por nuestros opositores, en particular en Oriente Medio. Paralelamente a una política brutal de recolonización del “tercer mundo”, ha habido un repliegue de las realizaciones sociales de los decenios pasados (derechos de las mujeres, derechos sociales, libertades civiles). Es el campo neoconservador el que está a la ofensiva y no está ya dispuesto a negociar compromisos con sus opositores. Actúa más bien con vistas a su capitulación o su destrucción.

La brutal intervención del gobierno español -y del *lobby* israelí tras él- en el desarrollo del “Foro Social de Madrid” es una indicación clara de su determinación política: “la fiesta se ha acabado”, tal ha sido el mensaje sin ambigüedad a todas las organizaciones solidarias que tenían por costumbre colaborar con ellos. Aunque no dudarán en emplear la fuerza para imponer su propio proyecto sobre las organizaciones de la sociedad civil (en Madrid, la policía intervino para cerrar la sede del foro), su arma principal es por supuesto el dinero, como si el dinero público fuera su propiedad privada y no un derecho de los ciudadanos y de sus organizaciones.

A propósito del “Foro de Madrid”, el periodista israelí neoconservador Ben-Dror Yemini escribe en *NRG*, la página web del periódico de derechas *Ma'ariv*: “(la izquierda antisionista) ha puesto precondiciones: sólo las organizaciones que apoyan el derecho al retorno y un Estado binacional podían participar. Retomaban así el programa de Ahmadinejad. Por qué los medios continúan llamando a este tipo de organizaciones ‘organizaciones de paz’ no está claro. Son de hecho ‘organizaciones destructoras’. La destrucción de Israel (...)”. (*NRG*, 21/12/2007).

Como de costumbre, Yemini mezcla medio verdades y medio mentiras: hace varios meses, cuando comenzó el proyecto de un “Foro Internacional por una Justa Paz en Medio Oriente”, el “Foro Social de Madrid” adoptó una Declaración de Principios que incluía las resoluciones consiguientes de la ONU sobre el conflicto de Oriente Medio, entre ellas, el derecho al retorno de los refugiados palestinos. Pero no incluía el llamamiento a un “Estado binacional”. Además, la lista de las organizaciones israelíes invitadas incluía no pocas organizaciones sionistas, dispuestas a aceptar la Declaración de Principios. Pero incluso si la Declaración de Principios hubiera incluido un “Estado binacional” o un “apoyo a Ahmadinejad” o un llamamiento a una “república islamista en Asia Occidental”, esto no le incumbe a Yemini y a sus amigos. El “Foro de Madrid” era una iniciativa independiente de organizaciones de la sociedad civil, soberanas para decidir lo que son, lo que quieren y a quien quieren invitar. Nadie está obligado a venir y nadie tiene el derecho de invitarse en una reunión privada. Si lo desean, Ben-Dror Yemini y sus amigos pueden organizar su propio foro para apoyar el “choque de las civilizaciones” y la guerra en Irak. Podemos combatirles políticamente (o decidir ignorarles) pero juramos que no intentaremos impedirles expresar sus opiniones. Contrariamente a Yemini, creemos en la democracia y en la libertad de expresión.

Cuando el Ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, envió a la policía para cerrar el foro, cuando Yemini pide que se haga pública la financiación, nos dicen mucho sobre su concepción de la democracia: un régimen en el que la sociedad civil está controlada por el Estado, que tiene la última palabra sobre el programa y los participantes, por la policía y por el dinero. Llamamos a eso fascismo, y los pueblos de España sabrán bien de qué hablamos.

Ben-Dror Yemini escribe con una satisfacción evidente: *“El Ministro de Asuntos Exteriores anunció a los hoteles en los que los expulsionistas (sic) estaban alojados que la financiación quedaba anulada. Un método inhabitual pero necesario... (...) Moratinos anunció también que el Ministerio de Asuntos Exteriores asignaría cinco millones de euros a proyectos conjuntos. Las organizaciones expulsionistas no tendrán un euro. Los fondos ya asignados serán anulados”*.

Tengo dos cosas que contar a Ben-Dror Yemini: en primer lugar, la financiación pública no es el dinero privado de Miguel Ángel Moratinos, y nuestros compañeros españoles y europeos pelearán por una asignación correcta de los fondos públicos. Luego, contrariamente a centenares de otras ONG y funcionarios de ONG, el AIC (y no pocas otras organizaciones palestinas e israelíes) es una organización de militantes políticos comprometidos, activos por la paz y la justicia mucho antes de la era de los “donantes” y sin “fondos europeos”, que ha estado dispuesta a enfrentarse a la represión del Estado israelí, incluso al cierre de sus oficinas y a la detención de su personal, pero no nos doblegamos y no aceptamos los *diktats* externos. La represión del Shabak no nos ha disuadido de nuestra misión, y el dinero no lo logrará, ¡de ninguna manera! Si es preciso, continuaremos nuestra lucha como voluntariado, pero no aceptaremos jamás ningún tipo de chantaje. Estoy seguro de que ni Yemini ni alguien como Ofer Bronchtein, que nos ha acusado públicamente de “muy mal uso de fondos”, pueden comprender que, lo crean o no, el *business* de las ONG no ha sido capaz de matar el activismo político y el espíritu de sacrificio por valores e ideales.

En su artículo para *NRG*, Ben-Dror Yemini declara que Ofer Bronchtein ha *“intervenido para elaborar la lista de los israelíes moderados”*. Y Yemini cita a Bronchtein anunciando que: *“[...] Se ha creado una clara división entre los fascistas israelíes y palestinos que se oponen al entendimiento y al diálogo, y las personas moderadas, entre las que hay israelíes y palestinos”*, y *“[...] tanto el Ministerio de Exteriores como los grupos españoles de izquierda descubrieron la cara real de las organizaciones radicales. Se han inmolidado a sí mismos”*.

No hay que esforzarse mucho para “revelar el verdadero rostro” del héroe de Yemini, Ofer Bronchtein. Buscad en Google, y juzgad por vosotros mismos quién es esta persona de la que incluso organizaciones sionistas “moderadas” se han sentido obligadas a disociarse. El tipo de gente al que ninguna persona sensata compraría un coche de segunda mano. No un fascista, sino sólo un individuo profundamente corrompido.

En lo que concierne al Comité Israelí contra las Demoliciones de Casas (ICAHD), debe claramente poner orden en sus filas. Mientras que su coordinador pedía tomar

Sabino Cuadraparte en la protesta contra la interferencia del gobierno (español), otro de sus miembros, Meir Margalit, colaboraba activamente con los asistentes de Moratinos para establecer la delegación alternativa israelí “respetable”. Como decía mi abuelo, “*no puedes tener los dos: los placeres en la tierra y la salvación en el paraíso*”. En el caso presente, no arriesgarse a perder los fondos del gobierno español, de una parte, y de la otra permanecer ética y políticamente íntegro. La AIC ha hecho su opción, la ICAHD deberá hacer la suya.

La ofensiva neoconservadora no deja lugar al viejo *no-man’s land*: ahora los campos están bien definidos, y cada cual, cada organización o movimiento debe decidir en que campo se sitúa.

30 de diciembre de 2007

Michel Warschawski es miembro del Alternative Information Center (AIC).

Traducido por Alberto Nadal de la web de la *Campagne Civil International pour la Protection du Peuple Palestinien*. www.protection-palestine.org.